vinetur

Las exportaciones italianas de vino caen un 3,6% por el golpe de los aranceles en Estados Unidos

El sector busca salida en nuevos mercados como Mercosur, India y Australia para compensar la pérdida de ventas

miércoles 15 de abril de 2026



Las exportaciones italianas de vino cerraron 2025 con una caída del 3,6% en valor, unos 300 millones de euros menos, según datos de Federvini elaborados con su observatorio junto a Nomisma y TradeLab. La bajada se aceleró en Estados Unidos, uno

de los principales mercados para el sector, donde las ventas retrocedieron un 12% tras la entrada en vigor de nuevos aranceles sobre vino y bebidas espirituosas.

En los dos primeros meses de 2026, el descenso en ese mercado se amplió hasta el 34%, lo que ha obligado a las bodegas italianas a revisar sus planes comerciales y a buscar más salida en otros destinos. El sector llega así a la 58 edición de Vinitaly con un mensaje de resistencia y con la vista puesta en mercados fuera de Norteamérica.

Federvini sostiene que Italia ha resistido mejor que otros grandes productores. En el mismo periodo, las exportaciones francesas bajaron un 4,4%, las españolas un 5,1%, las chilenas un 10,2% y las estadounidenses un 36%, según el análisis de la organización.

Giacomo Ponti, presidente de Federvini, pidió en un acto vinculado a Vinitaly una relación más estrecha con las instituciones públicas para adaptar el sector a un comercio internacional más incierto. En la reunión participaron Adolfo Urso, ministro italiano de Empresas y Made in Italy; Marcello Gemmato, subsecretario de Sanidad; Matteo Zoppas, presidente de la Agencia Italiana de Comercio; y Paolo De Castro, eurodiputado.

Albiera Antinori, responsable del grupo del vino dentro de Federvini, señaló que el mercado interior premia cada vez más la calidad, la experiencia y la identidad territorial. En la distribución alimentaria, las ventas de vino se mantuvieron en torno a los 3.000 millones de euros, aunque los volúmenes cayeron un 2,8%. Los espumosos siguieron una evolución mejor que el conjunto de la categoría y subieron un 3,1% en volumen.

La situación es menos favorable en hostelería y en otros canales fuera del hogar. El consumo de vino bajó un 6,6% en un mercado valorado en 102.000 millones de euros, que avanzó un 1,5% en valor total. Parte de esa caída quedó compensada por los espumosos, que retrocedieron solo un 2,3%, mientras los consumidores más jóvenes se inclinan por pautas de consumo más moderadas.

Con presión en Estados Unidos, los productores italianos miran ahora con más atención a nuevas aperturas comerciales impulsadas por la Unión Europea. El próximo 1 de mayo está prevista la entrada provisional del acuerdo UE-Mercosur, que daría acceso a un bloque de unos 260 millones de personas y un PIB conjunto cercano a los 3 billones de dólares. Las importaciones de vino en esa zona han subido un 45% en los últimos cinco años y Italia ya tiene una cuota del 8%, apoyada sobre todo en la demanda de tintos toscanos y piamonteses.

India aparece también como un mercado prioritario. Los aranceles federales al vino pasarán del 150% a una horquilla entre el 20% y el 30%, una rebaja que puede cambiar los flujos comerciales en un país de 1.470 millones de habitantes. El prosecco ya ha registrado allí un avance del 165%, según Federvini.

Otro acuerdo reciente con Australia elimina por completo los aranceles y abre un mercado que el sector considera atractivo por valor, con importaciones de vino superiores a 540 millones de euros. Las organizaciones del sector señalan que estos pactos abren nuevas vías comerciales, pero no resuelven aún la protección de las indicaciones geográficas fuera de Europa, una reclamación repetida por los exportadores italianos para defender nombres regionales y etiquetas.